

TERCERAS JORNADAS NACIONALES DE HISTORIA SOCIAL
11, 12 y 13 de mayo de 2011
La Falda, Córdoba - Argentina

Mesa 6: Cuestión social, sociedad civil y Estado

Autor: María de los Milagros Pierini

Inserción Institucional: Profesorado de Historia. Unidad Académica de Río Gallegos. Universidad Nacional de la Patagonia Austral

Situación de revista: Adjunta Ordinaria

Dirección particular: mmpierini@infovia.com.ar// mmpierini@gmail.com

Título:

“Sociedad civil y Estado frente al problema de la escolarización de los niños de las zonas rurales del Territorio Nacional de Santa Cruz: los internados escolares.”

Introducción

El territorio de Santa Cruz se caracterizó siempre por su escasa población en relación con su amplia superficie de 243.953 km². Si bien la primera fue aumentando con el tiempo no lo hizo en forma destacada ya que recién los datos censales de 2010 indican una proporción de 1 habitante por km². Sin embargo, en su historia se produjo un cambio notorio en los caracteres del asentamiento poblacional ya que en un principio dominaba el hábitat rural mientras que en la actualidad predomina el urbano.

Inicialmente, hacia fines del siglo XIX existían tres localidades - Puerto Santa Cruz, Río Gallegos y Puerto San Julián- ubicadas en la costa atlántica y con una reducida cantidad de habitantes ya que ninguna superaba los 250. Estos puertos eran la vía de comunicación con Buenos Aires, Europa y la región magallánica chilena cuya capital era Punta Arenas y la puerta de salida de la producción lanera que hasta mediados del siglo XX constituyó la base de la economía de la zona.

Los datos censales de 1947 mostraron el aumento poblacional producido en la primera mitad del siglo XX, tanto en las localidades ya citadas como en las que habían ido surgiendo en el período: Puerto Deseado, Caleta Olivia, Las Heras y Piedrabuena entre las más importantes. En la zona rural no se observaban cambios ya que la ganadería extensiva imperante tendía a mantener una reducida mano de obra,

predominantemente estacional y de origen chileno y desalentaba la instalación de las familias de los trabajadores¹. En esta época comenzó el proceso de disminución poblacional en las áreas que comenzaban a mostrar un claro deterioro del suelo y los pastizales.²

Lo reducido y disperso de la población rural fue un grave obstáculo al momento de emprender la tarea educativa de los habitantes del Territorio de Santa Cruz. Si bien la escuela fue considerada como la herramienta fundamental para homogeneizar a la población inmigrante y “nacionalizar” a los habitantes de los territorios patagónicos, la efectividad de la implementación de la estructura educativa estatal y central fue reducida en los territorios patagónicos y en especial en Santa Cruz como lo denunciaban permanentemente las autoridades políticas y educativas y los integrantes de la sociedad civil.

Por su parte los padres - que eran mayoritariamente inmigrantes- le otorgaron una gran importancia a la educación dándole a la escuela un carácter socializador y entendiéndola como el vehículo indispensable para el anhelado ascenso social. Además, muchos de ellos que en sus países de origen no habían podido acceder a la educación formal pretendían que sus hijos pudieran completar sus estudios. Por ese motivo, ante las deficiencias de la tarea educativa oficial, la sociedad civil implementó diversas alternativas que consistieron en la educación en el hogar en los primeros años de vida del niño a cargo de maestros particulares y luego su traslado a los internados ubicados a muchos kilómetros del hogar materno.

El objetivo de nuestra ponencia es analizar las características de los internados laicos - dejaremos para otro estudio el de los internados de la Congregación salesiana - y de qué manera brindaron educación formal a los niños de las zonas rurales.

Los Internados : las propuestas oficiales

La preocupación por la escolarización de los niños de las zonas rurales en los territorios patagónicos estuvo presente en las autoridades educativas de comienzos del siglo XX aunque sus propuestas no lograron efectivizarse. El Vocal del Consejo Nacional de Educación, Juan B. Zubiaur en su obra “Las escuelas del Sur” analizó la situación de las escuelas rurales de los Territorios australes criticando fuertemente el

¹ Por ese motivo encontramos que la mayoría de los niños que recibían educación en las estancias eran los hijos de los propietarios y administradores.

² Cuadra, Dante. *Evolución de la composición poblacional de Santa Cruz entre 1895 y 1991*. Río Gallegos, 1993. Inédito

estado de las escuelas que visitó en el Territorio de Chubut, sus edificios a los que definió como “tugurios” y sus maestros a los que calificó de “malos por su limitada cultura y falta de aptitud o experiencia escolar”. Esta realidad provocaba otra situación pernicioso- de acuerdo con su concepción- que era la de que los padres de Santa Cruz enviaran a sus hijos a estudiar a Punta Arenas o contrataran maestros, mayoritariamente extranjeros, para que impartieran enseñanza particular en sus hogares. Su crítica se centraba especialmente en el sistema de internado – que en la Patagonia estaba casi exclusivamente en manos de la Congregación salesiana – considerando que los instalados en la Argentina se habían convertido por culpa del “mercantilismo y el sectarismo en informes aglomeraciones en que prosperan vicios espantosos, que enferman el físico y pervierten la inteligencia y la moralidad” y cuya misión no era “formar ciudadanos y futuras madres, sino funcionarios y siervos de la Iglesia”³.

Recordaba Zubiaur que en los Estados Unidos se había reemplazado el internado por el sistema tutorial que florecía en Inglaterra y Alemania y empezaba a implantarse en Francia, por ser “más humano, más moral y más sano” y por ese motivo lo proponía para los niños que vivieran alejados de las escuelas públicas. El sistema consistía en que cada profesor o profesora que reuniera las condiciones requeridas se constituiría en jefe de un grupo de alumnos o alumnas, que no debía exceder de diez o doce personas, con quienes haría vida de familia y estando sometido a la inspección y vigilancia del Consejo de Educación. Zubiaur consideraba que este sistema “mejoraría la situación de los directores y maestros, atraería la concurrencia hacia las escuelas públicas y se impediría que los escolares ingresaran en las escuelas mercenarias [así calificaba a las salesianas] o fuesen a buscar la educación al extranjero”⁴.

Pero el sistema de internados propuesto por Zubiaur no llegó a implementarse lo que provocó que la población rural continuara desatendida en lo educativo⁵. Por ese motivo, cuando los gobiernos nacidos en la década de 1930 comenzaron a mostrar un mayor interés por la Patagonia - en cuya población consideraban ausente el sentimiento nacionalista- Ramón J. Cárcano en su obra “800.000 analfabetos. Aldeas escolares”

³ Zubiaur, Juan Bautista. *Las escuelas del Sur. Informe presentado por el Vocal del Consejo Nacional de Educación Dr. J.B. Zubiaur*. Buenos Aires, Establecimiento Tipográfico El Comercio. 1906. Págs.13, 23 y 47.

⁴ Zubiaur, Juan Bautista. *Las escuelas del Sur. Informe presentado por el Vocal del Consejo Nacional de Educación Dr. J.B. Zubiaur*. Buenos Aires, Establecimiento Tipográfico El Comercio. 1906. Págs.15,48 y 56

⁵ El Censo escolar de 1943 indicó un mayor analfabetismo y deserción escolar en las zonas rurales. Las cifras de no concurrencia - en promedio para todo el país - son: zona urbana 7,4%; zona semi urbana: 10,8% y zona rural: 23%. Las de deserción son: 8,1%; 10,6% y 13,2% respectivamente.

analizó la situación de la población rural encontrando que su analfabetismo se debía a lo disperso de la población escolar, las largas distancias y la ausencia de caminos y de medios de transporte adecuados. Por tal motivo proponía el sistema de internado al que consideraba como “el único sistema seguro para salir del fracaso, compensar los sacrificios del país por sus niños y elevar la raza y la cultura” y para que el beneficio de la instrucción primaria alcanzara a todos⁶.

Cárcano proponía que las escuelas se instalaran en los sitios rurales de mayor afluencia escolar, ocuparan una superficie de tierra apta para el cultivo y estuvieran dotadas de instalaciones para las aulas, los dormitorios de los niños y maestros y los talleres. Los niños - que eran alimentados y vestidos por el Consejo - permanecerían internados cuatro años y al finalizar cada curso podrían visitar a sus familias. De esta manera, consideraba Cárcano, se eliminaría el ausentismo escolar y el analfabetismo y se resolverían los problemas de la escuela de frontera estimulando con eficacia el sentimiento nacionalista “que hoy más que nunca es necesario cuidar”⁷.

La propuesta de Ramón J. Cárcano fue ratificada en la misma década por José M. Sarobe quien consideraba que la instrucción pública tenía una mayor importancia y urgencia en la Patagonia debido al cosmopolitismo de su población, la reducida densidad demográfica, la dispersión de la población y la carencia de comunicaciones. La educación era entonces la vía para elevar el nivel moral de la región y hacer germinar el “inexistente sentimiento nacionalista” en los niños.⁸

Pero, lamentablemente para la población rural santacruceña, la única efectivización de la propuesta de internados de Cárcano fue la Escuela Hogar de Lago Posadas “Domingo F. Sarmiento” creada por el gobernador Juan Manuel Gregores en el año 1934 y cuyos problemas internos provocaron su clausura durante nueve años hasta que - a fines de la época territorialiana- en el año 1956 se conformó una Comisión Protectora para su restauración y reapertura⁹.

Debido a estas deficiencias de la oferta educativa oficial para los niños de las zonas rurales la sociedad civil implementó diversas estrategias. En lo referente a la educación formal podemos mencionar mayoritariamente el ingreso de los niños en los internados de la Congregación salesiana instalados en las localidades atlánticas del

⁶ Cárcano, Ramón J. *800.000 analfabetos. Aldeas escolares*. Buenos Aires, Roldán Editor. 1933 Págs. 29-31, 33-34, 72.

⁷ Cárcano, Ramón J. *800.000 analfabetos. Aldeas escolares*. Buenos Aires, Roldán Editor. 1933 Págs. 34-38

⁸ Sarobe, José María. *La Patagonia y sus problemas*. Buenos Aires, Aniceto López. 1935. Pág. 347

⁹ *El Sonido*, 7.12.1956.

Territorio o los de carácter laico que existían en Punta Arenas, Buenos Aires y Europa. En escasas ocasiones se dio el ingreso en la escuela pública del pueblo más cercano a la estancia y el alojamiento en casas de pensión o de familiares. La “solución” brindada por los internados a la escolaridad de esos niños provocó que por muchos meses - en algunos casos hasta años - no pudieran regresar a su hogar.

Los estudios sobre la posesión de la tierra en Santa Cruz señalan que los dos grupos étnicos mayoritarios fueron los británicos y los españoles. El hecho de que estos últimos profesaran la religión católica hizo que optaran por enviar a sus hijos a los internados más cercanos pertenecientes a la Congregación salesiana y de María Auxiliadora. En el caso de las familias de origen británico su religión y sus pautas culturales hicieron que eligieran internados de esa nacionalidad para educar a sus hijos lo que les trajo aparejadas mayores dificultades para alcanzar sus propósitos.

Los internados de Gran Bretaña

El hecho de que los niños fueran enviados a internados en Gran Bretaña fue más frecuente en las primeras décadas de asentamiento de sus padres en el Territorio¹⁰ y fue disminuyendo con el paso del tiempo ya que la mayoría de las familias optaron por los internados de Buenos Aires. Podemos suponer que la modalidad fue cambiando a medida que se “diluían” los lazos con la familia dejada en la metrópoli y también porque la ganadería ya no ofrecía tantos recursos como para sostener la permanencia de los niños por varios años en los internados británicos.

En estos casos el niño ingresaba al internado luego de haber estudiado uno o dos años con maestros particulares en la estancia y con frecuencia lo hacía en la localidad de donde era originaria su familia ya que de esa manera podía contar con la posibilidad de que en algunos momentos del año fuera visitado por sus parientes.

John ‘James’ Scott, nacido en 1908, cursó los últimos cuatro años del secundario en el colegio Saint Bees en Inglaterra.¹¹ Teodoro Lewis - también de la zona de San Julián - fue pupilo a una escuela en Inglaterra y por varios años no pudo regresar a su hogar¹².

¹⁰ Esta modalidad también era utilizada por las familias británicas residentes en Magallanes como lo señala Laurie Nock en su obra “Los Británicos en Magallanes”; en: *Anales del Instituto de la Patagonia. Serie Ciencias Sociales*. Punta Arenas (Chile) Vol. 16. 1985-1986. Págs. 23-40.

¹¹ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral . Abril de 1999

¹² Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Diciembre de 2000

Asimismo, los conflictos bélicos europeos, en especial la Primera Guerra Mundial, hicieron que las posibilidades de contacto con la familia quedaran muy reducidas ya que - como ocurrió con Santiago Alejandro 'James' Patterson que fue enviado en 1913 a estudiar a Dumfries, Escocia, de donde era originaria la familia - ni los niños pudieron regresar a la Argentina ni sus padres viajar a visitarlos.¹³

Harriet Patterson Fraser 'Lala' relata que mientras estudiaba en el colegio Mount Craik, también en Escocia, pasó diez años sin volver al sur aunque sus padres viajaban a visitarla cada dos años y se quedaban durante el verano¹⁴.

Edward Rudd - cuya familia fue de las primeras en poblar campos en la zona de Río Gallegos - estudió junto con sus hermanos con el maestro en la estancia y viajó por tres años a Escocia donde continuó con sus estudios primarios¹⁵.

Un caso excepcional fue el de la familia de William Halliday - que desde 1885 estaba asentada en la margen norte de la ría de Río Gallegos - ya que cuando los hijos estuvieron en edad de comenzar los estudios decidió trasladarse a Escocia. Aunque el proyecto de radicación de los padres fracasó los hijos permanecieron internados en colegios británicos¹⁶.

Los internados laicos de Punta Arenas

En el período de 1884 a 1930 el Territorio de Santa Cruz tuvo una fuerte dependencia con la región magallánica chilena tanto desde el aspecto poblacional como económico, social y religioso. Por tal motivo Elsa M. Barbería planteó la tesis de la "región autárquica argentino - chilena" que incluía también la isla de Tierra del Fuego y cuya ciudad capital- Punta Arenas situada a orillas del estrecho de Magallanes- desempeñó un rol de importancia en la dirección de dicha región. Debido a esa dependencia y a las carencias de la educación oficial del Territorio Nacional de Santa Cruz, en el período mencionado los niños de las zonas rurales cercanas a la región magallánica fueron enviados a los internados chilenos de esa ciudad.

¹³ Beecher, Pablo. "Historias del Domingo". Diario La Opinión Austral. Abril de 1999; octubre de 1999; diciembre de 2000; mayo de 2006

¹⁴ Beecher, Pablo. "Historias del Domingo". Diario La Opinión Austral. Mayo de 2006

¹⁵ Beecher, Pablo. "Historias del Domingo". Diario La Opinión Austral. Octubre de 1999

¹⁶ Barbería, Elsa Mabel. "Primeros pobladores blancos en el sur de Santa Cruz: los Halliday"; en: Baillinou, Juan Bautista. *Libro del "Centenario de Río Gallegos 1885 -1985*. Publicación de la Municipalidad de la Ciudad de Río Gallegos en adhesión a los cien años de existencia de la ciudad. Río Gallegos. 1985. Págs. 77-80.Págs. 77-79

La institución educativa más grande y prestigiosa de Punta Arenas fue fundada en 1896 con el nombre de 'St. James College' con carácter de dominical por el pastor John Williams. Pero su actividad fue decayendo en la medida que lo hacían los aportes económicos para su sostenimiento debido a que, por una parte, los británicos residentes en Magallanes - en especial los rurales - no tenían recursos suficientes y por otra que el segmento más acaudalado de la comunidad no era muy generoso en sus colaboraciones. Por ese motivo este establecimiento no sobrevivió mucho tiempo al alejamiento del pastor Williams que fue trasladado a la Misión de Tekenika en la isla de Tierra del Fuego¹⁷. La escuela se reabrió en 1914 con el patrocinio de 'The Anglican Society' lo que permitió mantenerla en funcionamiento por los siguientes veinte años hasta 1934 aunque no sin inconvenientes ya que - como ocurrió con el intento anterior - debió enfrentar la ausencia de interés en el seno de la comunidad pues ésta estaba integrada por gente que no tenía capital suficiente como para estos gastos y los de mayores recursos optaban por enviar a sus hijos a estudiar a Inglaterra o contrataban institutrices o profesoras en ese país .

En 1943 la escuela adoptó oficialmente la denominación de 'The British Scholl of Punta Arenas' bajo el auspicio del British Council situación que se mantuvo durante los siguientes treinta años. Esta entidad asumió la obligación del envío del director desde Gran Bretaña y el desarrollo de las actividades educativas de acuerdo con las pautas de ese país. Estaba sometida a la legislación chilena y obligada a enseñar algunas materias en español por lo que atrajo a estudiantes no británicos y cuyos padres podían pagar la matrícula que era relativamente elevada. A fines de la década de 1960 finalizó el auspicio del British Council y tras un período de indefinición en lo referido al patrocinio, en 1992 la Sociedad Anglicana de Punta Arenas formó la 'Corporación Británica de Punta Arenas para asumir la tarea de sostener la institución. Con los años el 'British School' continuó cimentando su prestigio- aunque abandonó su carácter de internado - incorporando alumnos no británicos y es por esencia la institución más representativa en Magallanes de la antigua comunidad británica. Es uno de los miembros fundadores de la Asociación de Colegios británicos de Chile y es el único reconocido como sede de los exámenes de la Universidad de Cambridge¹⁸.

¹⁷ Martinic B., Mateo. *Los británicos en la región magallánica*. Punta Arenas, Editorial Puntángelos, Universidad de Playa Ancha/ Universidad de Magallanes. s/f. Págs. 152-153

¹⁸ Martinic B., Mateo *Los británicos en la región magallánica*. Punta Arenas, Editorial Puntángelos, Universidad de Playa Ancha/ Universidad de Magallanes. s/f. Págs. 152-153; Nock, Laurie. *Op. Cit.* Pág. 28

Según relata Elvira ‘Porota’ Clark “mi padre Juan Marcos Clark nos contaba que su padre William ‘Guillermo’ Segundo [nacido en 1911 que vivía en la Estancia ‘Otern Aike’] lo llevaba a Punta Arenas para dejarlo internado en un colegio. Todo marchaba bien mientras mi abuelo estaba por esos días en la ciudad, pero el problema era cuando se iba a despedir, mi padre se le colgaba al cuello y tenía que llevarlo al campo otra vez”.¹⁹

Los internados laicos en Buenos Aires

Los testimonios recogidos nos indican que las familias rurales de Santa Cruz que no pertenecían a la religión católica optaron por enviar a sus hijos a los internados de carácter británico situados en el Gran Buenos Aires, tanto el Saint George’s (ubicado en la localidad de Quilmes) exclusivamente masculino en la época territorialiana como el Santa Hilda (en la localidad de Hurlingham) que era femenino. Ambos establecimientos dejaron de ser exclusivamente internados en la década de 1970 y en 1975 el St. George’s se convirtió en escuela mixta.

El Colegio Saint George’s fue fundado por un grupo de quince británicos habitantes en Buenos Aires y sus alrededores motivados por el impulso otorgado por el Reverendo J T Stevenson²⁰ el 1º de octubre de 1898. En un primer momento alquilaron - y dos años más tarde compraron - una propiedad en la zona de Quilmes. Comenzó con seis alumnos que cursaban los estudios secundarios y pocos años después, en 1907, ya eran ochenta. Si bien inicialmente el colegio se regía por las normas educativas británicas, a partir de 1906 se adecuó a los programas del bachillerato argentino y sus alumnos debían rendir los exámenes en el Colegio Nacional de la localidad; en 1939 fue incorporado a ese establecimiento. En 1992 el colegio adoptó el Bachillerato Bilingüe Castellano Inglés con Opciones Curriculares integrando completamente la enseñanza de ambos idiomas. En cuanto a los otros niveles educativos, en 1929 se abrió el primario y en 1986 el pre escolar.

En 1907 se creó la sociedad “The St George’s College Company” y durante las dos primeras décadas del siglo XX se dio un gran impulso a la construcción de las

¹⁹ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Mayo de 2007

²⁰ En el año 1903 el Canónigo Stevenson fundó el “St Katherine’s College” para niñas y el “All Saints Day School” para varones pero sin un éxito duradero ya que este último quebró en 1904 y el St Katherine’s cerró en 1910 aunque indirectamente dio nacimiento al colegio que actualmente se conoce como ‘Santa Hilda’ en Hurlingham. *Reseña del Colegio St. George en su primer centenario*

diversas dependencias del colegio y la adquisición de terrenos para ampliar la superficie inicial contando siempre con la dirección del Canónigo Stevenson hasta su retiro definitivo en 1934²¹. En 1947 se disolvió esta sociedad y el Colegio pasó a integrar la Asociación Dotal St George's.

En 1959 un terrible incendio destruyó el edificio original del colegio lo que obligó a emprender un ambicioso programa de reconstrucción que continúa hasta la actualidad²².

Por su parte, el otro internado al que concurrían mayoritariamente las niñas de los establecimientos rurales de Santa Cruz fue el colegio Santa Hilda, fundado en 1912 por Mabel Holland, una institutriz inglesa proveniente de Cricklewood en Londres, que llegó a Buenos Aires para trabajar con el Canónigo Joseph T. Stevenson. Su nombre original fue "Cricklewood" y creció a la par del St. George's hasta convertirse en un prestigioso colegio pupilo para mujeres en Argentina. En 1927 el colegio se mudó a su actual ubicación en Hurlingham en los terrenos y edificios que habían sido la vivienda de los obispos anglicanos Cutts y Every y que fueron donados por este último. Cambió su nombre original por el de Santa Hilda- tomando como patrona a Santa Hilda de Whitby - y mantiene hasta el día de hoy sus lazos con la Iglesia Anglicana.

El lema del Colegio es "Laborare est Orare" (Trabajar es Orar) y se nutre en la ética de "trabajo duro, juego duro", la formación de personalidad y liderazgo en clase, en deportes y en teatro. En la década de 1980 se construyeron las instalaciones para el nivel Secundario y se compraron dos casas que se modernizaron para adecuarlas al nivel Inicial. Su campo de deportes - "Charles Lockwood Field" - está ubicado en la localidad de General Rodríguez y allí se realizan, además de los eventos deportivos, los campings musicales, campamentos y las distintas actividades al aire libre.

Debido a que estos internados fueron cerrando como tales o se volvieron muy onerosos para las familias rurales debido a la crisis de la ganadería santacruceña la mayoría de ellas comenzaron a optar por el envío de los niños a los internados salesianos de la zona, el alojamiento en pensiones particulares en las localidades donde existía la escuela pública o el intento de la sociedad civil por instalar un internado en Río Gallegos y en Puerto San Julián que eran las zonas de mayor concentración de estancieros británicos.

²¹El Canónigo Stevenson murió el 24 de octubre de 1936 y fue enterrado en el Cementerio de Quilmes.

²² *Reseña del Colegio St. George en su primer centenario*

La experiencia efímera de los internados en Río Gallegos

Las deficiencias de la oferta educativa oficial para los niños del Territorio de Santa Cruz, que se agravaba en el caso de los niños de las zonas rurales, y el deseo de los padres de que se mantuviera la cultura del país de origen, hicieron que en muchos casos por iniciativa personal se implementaran distintas ofertas educativas de carácter privado. En las localidades de Río Gallegos y San Julián²³ la colectividad inglesa fundó establecimientos educativos en los cuales – además de respetar el plan nacional de educación – se buscaba la preservación del idioma de origen y de las tradiciones²⁴.

En el Club Británico de Río Gallegos se formó una comisión en 1912 - que también integró el Pastor anglicano Neil Macoll que se encontraba de visita en esta zona – con el objetivo de instalar una escuela inglesa para los hijos de los pobladores británicos. La comisión estaba integrada por el Rev. Neil Macoll (presidente honorario), el doctor George Fenton (presidente), David Anderson (vicepresidente), R. G Rae (tesorero), Herbert Elbourne (secretario) y los miembros Bernard Aylwin, E. F. Beecher, J. Duncan, M. Loewenthal y J. Slater. Los rumores de una guerra en Europa hicieron que la inversión original se redujera aunque igualmente consiguieron contratar maestras. Muchos de sus alumnos asistían simultáneamente a la escuela pública laica de esa localidad²⁵.

Debido a que este internado tuvo una vida efímera ya que cerró a los pocos años, algunos pobladores de origen británico decidieron - en la década de 1960 y ya en el período de la Provincia - crear un colegio para los niños de las zonas rurales como alternativa para los internados de Buenos Aires que paulatinamente iban cerrando o se volvían inaccesibles económicamente. Si los padres deseaban que su hijo estudiara en Río Gallegos podían optar por los colegios de la Congregación salesiana o por la vida en pensiones mientras estudiaban en las escuelas públicas. Pero surgían dos inconvenientes: muchas familias eran de religión anglicana y preferían evitar los colegios religiosos, y por otro lado si los niños vivían en una pensión nadie se hacía responsable de lo que hacían el resto del día luego de asistir a clase. La solución implementada por estos pobladores fue la de alquilar una vivienda en Río Gallegos para

²³ El colegio inglés de Puerto San Julián era dirigido por Mabel Virnum que se dedicaba a la enseñanza y el cuidado de los pupilos y contaba con la ayuda de los alumnos más grandes para las clases de los más pequeños. (Entrevista de Pablo Beecher a Winnie Fraser.)

²⁴ VV.AA. *Centenario de Puerto San Julián. 1901 – 2001. Una ventana al pasado*. Provincia de Santa Cruz. Patagonia argentina. 2002. Tomo I. Págs. 110 – 111

²⁵ Entrevista de Pablo Beecher a Johnny Banciella Dickie.

que funcionara un internado para alojamiento de los niños del campo que concurren al colegio estatal y pudieran simultáneamente aprender inglés²⁶.

Así es como se formó una comisión de padres integrada por las familias Aldridge, Mackenzie Urquhart, Rudd, Mau y Bain que en 1964 alquiló una antigua vivienda en la zona céntrica de la ciudad donde comenzó a funcionar el internado con más de veinte niños. Las clases eran dictadas por la señora Alcira de Rogers, el Pastor Walter De Smet²⁷ y el señor Johnson que pronto enfermó y se retiró. Las familias del campo colaboraron mucho con la escuela, tanto en el aporte de los bancos y pupitres - que se fabricaban en el taller de carpintería de la estancia 'Cóndor' como en el suministro de la carne y las verduras para el comedor del colegio y eso sirvió para bajar los costos de mantenimiento.²⁸

Debido a que el internado se fue quedando sin alumnos y simultáneamente comenzó a crecer la demanda de clases de inglés en la población de origen no británico, a comienzos de la década del '70 se decidió su cierre y la creación de un instituto de enseñanza de ese idioma - que mantuvo el nombre de 'Colegio británico' - abierto a toda la comunidad de Río Gallegos.

El desarraigo:

En todos los testimonios recogidos es posible inferir el desarraigo de los niños al comenzar con sus estudios formales que se manifestaba independientemente del lugar al que asistieran. Por ese motivo está presente en el relato de quienes asistieron a internados en Gran Bretaña, Punta Arenas, Buenos Aires o las más cercanas localidades de Santa Cruz. En muchos casos este desarraigo era "heredado" ya que sus propios padres también habían sido internados como pupilos. En algunos de los relatos es más explícito el dolor sufrido que nos sigue conmoviendo a pesar del tiempo transcurrido.

John Scott Patterson - cuya familia era propietaria en la zona rural de San Julián- comenzó a los siete años su educación formal como pupilo en el colegio St. John's de Buenos Aires al que también asistían sus primos Roberto y Patricio Jamieson y Rodolfo Suárez. Su educación secundaria - entre 1961 y 1965- fue en el colegio St.

²⁶ Entrevista de Pablo Beecher a Alejandro Mackenzie.

²⁷ El pastor Walter De Smet integró la comisión fundadora y siempre fue un gran colaborador del proyecto lo mismo que su sucesor, el reverendo Williams junto con su esposa Dorothy. (Testimonios de John Blake. 2010)

²⁸ Entrevista de Pablo Beecher a Alejandro Mackenzie y Mayo Mackenzie de Hewlett; testimonios de John Blake.2010

George's. Sólo regresaba a la estancia en las vacaciones de verano. Por su parte su padre - John James Scott, nacido en 1908 - cursó sus estudios primarios en San Julián, luego en el Saint Albans de Buenos Aires y los últimos cuatro años en el Saint Bees en Inglaterra.²⁹

Walter Lewis - también de la zona de San Julián - recuerda que su padre Teodoro, que como mencionamos fue pupilo a una escuela en Inglaterra, les contaba que extrañó mucho a su familia porque por varios años no pudo regresar a su hogar³⁰.

Harriet Patterson Fraser 'Lala' relata que "en vacaciones los primos nos reuníamos en Dumfries y nos llevaban a pasear. Mientras estudiaba en el colegio Mount Craik, también en Escocia, pasé diez años sin volver al sur"³¹.

La tradición de los internados y el desarraigo consecuente se evidencia en la historia familiar de los Rudd: Edward estuvo internado tres años en Escocia para completar sus estudios primarios; su hijo Ramish estudió en el colegio St. George's y su nieta Naomi Kennard Rudd -nacida en 1929- estuvo pupila ocho años en el Santa Hilda de Buenos Aires al igual que su hermana Valerie. Como expresa Naomi: "nosotros cursamos nuestros estudios en Buenos Aires, como se estilaba en esa época. Viajábamos para estudiar en marzo y regresábamos en diciembre [...] Pocas veces nuestros padres nos visitaron en Buenos Aires, extrañábamos mucho y no queríamos regresar al año siguiente al colegio pero una vez allá el panorama cambiaba. *No teníamos opción y nadie nos preguntó si estábamos de acuerdo.* (el subrayado es nuestro) "³²

Margaret Mackenzie Halliday tenía once años cuando fue pupila al Santa Hilda en 1965 y en 1968 se fueron sus hermanas. Expresa que "era duro porque estábamos acostumbradas a estar relacionadas con un núcleo de familia y de repente teníamos cien compañeras pupilas extrañas. Había por suerte otras chicas del sur como Caroline Bain, Jeanette y Diana Lemaire. Cada mes y medio recién podíamos salir tres días solamente si un familiar o un tutor nos sacaba [...] En verano teníamos los tres meses de vacaciones y volvíamos derecho al campo."³³

John Hewlett relata que "me enviaron a estudiar al colegio St. George's y cuando venía al campo en las vacaciones no me quería volver". Su hermana Ann

²⁹ Beecher, Pablo. "Historias del Domingo". Diario La Opinión Austral . Abril de 1999

³⁰ Beecher, Pablo. "Historias del Domingo". Diario La Opinión Austral. Diciembre de 2000

³¹ Beecher, Pablo. "Historias del Domingo". Diario La Opinión Austral. Mayo de 2006

³² Beecher, Pablo. "Historias del Domingo". Diario La Opinión Austral. Octubre de 1999

³³ Beecher, Pablo. "Historias del Domingo". Diario La Opinión Austral. Septiembre de 2007

recuerda que "una vez, cuando estábamos en el Hotel Paris, la noche antes de tomar el avión para volver a estudiar a Buenos Aires, John se sentó en las escaleras y gritaba: 'me quiero morir en la noche porque no quiero volver al colegio!' Tenía ocho años."³⁴

Según relata Halftan Halvorsen “nos mandaron pupilos a colegios de Buenos Aires [...] pero no veíamos la hora de volver al campo”³⁵.

Por su parte Elvira ‘Porota’ Clark recuerda el dolor de su padre Juan Marcos cuando su abuelo intentaba dejarlo internado en un colegio de Punta Arenas “mi padre se le colgaba al cuello y tenía que llevarlo al campo otra vez”.³⁶

El dolor del desarraigo era experimentado también por los niños que asistían a internados o pensiones relativamente cercanos a su hogar. Carlos José Hill Victoria que ingresó en la escuela pública de San Julián recuerda que “no aguanté más estar lejos de mi familia y me escapé, tuvieron que avisar a mis padres por la radio para que vinieran a buscarme porque no quise regresar a la pensión”³⁷.

Roberto Marquestau, nacido en la década de 1930, relata que “cuando fuimos más grandes nos dejaron internados en los colegios salesianos de Puerto Santa Cruz. En septiembre nos dejaban en la escuela y salíamos unos días para las fiestas de fin de año para seguir de clases hasta mayo. Mi papá nos visitaba muy de vez en cuando, si es que bajaba a Santa Cruz [...] Todos los domingos, en la misa, veía a lo lejos a mis hermanas que estaban con sus compañeras y las monjas. Edith, hija de Adela Marquestau y nacida en 1961 dice que “en Puerto Santa Cruz estuve pupila en el María Auxiliadora: recuerdo que lloré tres días seguidos cuando entré, tan es así que después de muchos años me encontré con la hermana Hossanna y me dijo que nunca antes había visto llorar tanto a una alumna”³⁸.

Brenda Fierro relata que cuando fue enviada pupila con sus hermanas al colegio María Auxiliadora de Río Gallegos extrañaban “cantidad, nos pasamos meses enteros llorando”³⁹

Jorge Knoop, nacido en 1946, relata que “en época de clases nos dejaban pupilos en los colegios de Puerto Santa Cruz y no quería saber nada de irme de casa otra vez. Una vez metí la cabeza dentro de un panal de abejas, que me picaron y no me mandaron durante algunos días, pero después me llevaron igual”. Su hermana Mirta, nacida en

³⁴ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Mayo de 2001

³⁵ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Diciembre de 2001

³⁶ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Mayo de 2007

³⁷ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Septiembre de 2000

³⁸ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Abril de 2002

³⁹ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Junio de 2006

1949, agrega que “mi papá no soportaba vernos llorar cuando no queríamos ir pupilos a la escuela, pero mamá le insistía en que era lo mejor para nosotros. Creíamos que el duro era él, sin embargo mamá era quien se mantenía firme con el tema de volver al colegio”.⁴⁰

Según relata Marta Boillos de Sampigny de López Picaso, las mujeres Sampigny Guillaume, nacidas en la década de 1910, quedaban pupilas en el Instituto de María Auxiliadora de Puerto Santa Cruz. “El día en que las llevaban a la escuela lloraban desde que salían del campo hasta que llegaban al pueblo”.⁴¹

Algunas conclusiones

Consideramos que el análisis de la historia de la educación en el Territorio de Santa Cruz no puede limitarse al estudio de la educación formal brindada por el Estado central que, como vimos en anteriores ponencias, estuvo cargada de dificultades y con más intenciones que realizaciones. Es importante también - para profundizar en ese estudio - detenernos en las propuestas que fue implementando la sociedad civil en lo referido a la educación de los niños de las zonas rurales.

Esta no fue una población importante numéricamente - básicamente porque toda la población de Santa Cruz fue muy reducida durante la época territorialiana - pero en especial porque el sistema de explotación ovina desalentaba la radicación de familias permitiendo solamente la de los propietarios o administradores de las estancias o cuando la esposa del peón podía desempeñar tareas domésticas para los propietarios.

Pero la importancia dada a la educación por los padres de esos niños se concretó en la implementación de alternativas privadas entre las que podemos mencionar los internados ubicados en centros urbanos alejados - en mayor o menor medida - lejos del núcleo familiar lo que traía en consecuencia que los niños pasaran largos meses sin regresar a su ámbito doméstico y rural.

Este alejamiento era considerado por los propios interesados como algo natural, imprescindible y continuador de una tradición familiar ya que sus antecesores también lo habían hecho y en los países europeos de donde provenía la familia el internado era – para las clases elevadas – la opción educativa preferencial. Y, como dijo una de las entrevistadas ya mencionadas , “no teníamos opción y nadie nos preguntó si estábamos

⁴⁰ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral .Agosto de 2006

⁴¹ Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral. Agosto de 2007

de acuerdo. Hoy creo que fue una muy buena idea habernos enviado a estudiar a pesar de la distancia"⁴².

La falta de escuelas rurales, que recién comenzaron a instalarse en la etapa de la provincialización- inicialmente implementadas desde los propietarios o administradores de las estancias- en la década de 1960, hizo que muchos de esos alumnos “soñaran con volver al campo” y que, una vez terminada la obligatoriedad educativa, decidieran no continuar con sus estudios, lo que en muchos casos fue alentado por los propios padres que querían tenerlos de regreso en la estancia para que colaboraran con las tareas ovinas. Podemos considerar entonces a esta interrupción en la formación académica como una de las causas del mantenimiento de la explotación ovina tradicional al no poder, por medio de los estudios universitarios seguidos por los propietarios, introducir los adelantos técnicos que les permitieran adaptarse a las nuevas condiciones naturales y comerciales de la explotación agropecuaria argentina.

En síntesis, la escolarización en los internados urbanos fue la solución -provisoria y costeadada por los padres- para compensar la ausencia del Estado en la educación rural del Territorio Nacional de Santa Cruz.

Bibliografía

- Baillinou, Juan B. *Libro del Centenario de Río Gallegos 1885 –1985*. Publicación de la Municipalidad de la Ciudad de Río Gallegos en adhesión a los cien años de existencia de la ciudad. Río Gallegos. 1985
- Barbería, Elsa M. *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral. 1880 – 1920*. Río Gallegos, Ed. de la UNPA. 1985
- Barbería, Elsa Mabel. “Primeros pobladores blancos en el sur de Santa Cruz: los Halliday”; en: Baillinou, Juan Bautista. *Libro del Centenario de Río Gallegos 1885 – 1985*. Publicación de la Municipalidad de la Ciudad de Río Gallegos en adhesión a los cien años de existencia de la ciudad. Río Gallegos. 1985. Págs. 77-80.
- Beecher, Pablo.”*Historias del Domingo*”.Suplemento Dominical del Diario La Opinión Austral .Años 1997 a 2007
- Beecher, Pablo. ” *El Territorio, la Provincia...* ”.Suplemento Dominical del Diario La Opinión Austral. 2009 -2010.

⁴² Beecher, Pablo. “Historias del Domingo”. Diario La Opinión Austral.. Octubre de 1999

- Cárcano, Ramón J. *800.000 analfabetos. Aldeas escolares*. Buenos Aires, Roldán Editor. 1933.
- Colegio St. George's. *Reseña del Primer Centenario*.
- Cuadra, Dante. *Evolución de la composición poblacional de Santa Cruz entre 1895 y 1991*. Río Gallegos, 1993. Inédito
- Martinic B., Mateo *Los británicos en la región magallánica*. Punta Arenas, Editorial Puntángelos, Universidad de Playa Ancha/ Universidad de Magallanes. s/fecha
- Nock, Laurie. "Los Británicos en Magallanes"; en: *Anales del Instituto de la Patagonia. Serie Ciencias Sociales*. Punta Arenas (Chile) Vol. 16. 1985-1986. Págs. 23-40
- Sarobe, José María. *La Patagonia y sus problemas*. Buenos Aires, Aniceto López. 1935
- Zubiaur, Juan Bautista. *Las escuelas del Sud. Informe presentado por el Vocal del Consejo Nacional de Educación Dr. J.B. Zubiaur*. Buenos Aires, Establecimiento Tipográfico El Comercio. 1906
- VV.AA. *Centenario de Puerto San Julián. 1901 – 2001. Una ventana al pasado*. Provincia de Santa Cruz. Patagonia argentina. 2002. Tomo I.